|  |  |
| --- | --- |
| **COLEGIO EMILIA RIQUELME ACTIVIDADES VIRTUALES****ACTIVIDAD 4 PERIODO 2** |  |
| **Fecha:****Mayo 11-15 de 2020** | **Grado:****11 °** | **Área:** **Ética y valores**  | **Profesora:****Hna. Luz Adiela Arredondo** |

Queridas estudiantes, una vez más agradecemos al buen Dios el darnos la oportunidad de volvernos a encontrar, y compartir experiencias de vida; que nos ayudan a crecer en fe y confianza en Dios que todo lo puede y nos da la fortaleza para resistir a esta crisis, con gozo y paz. no olvides que la esperanza tiene un nombre: **JESUS**

 

**POR FAVOR, NO TE ALEJES DE MI**

No es posible encontrarle sentido a la vida, prescindiendo de los demás, porque “todos y cada uno de nosotros somos ángeles con una sola ala y únicamente podemos volar, abrazándonos los unos a los otros”. (L. de Crescenzo)

Es verdad que lo primero que debemos hacer es encontrarnos con nosotros mismos, descubrir el tesoro que hay en nuestro interior; pero también es cierto que esta “comunión con el Yo, se cristaliza en los demás. No tiene sentido encontrar un tesoro interior si no hay con quien compartirlo; no tiene utilidad contar con valores, capacidades y virtudes si no se cuenta con otras personas para dimensionarlos. ¿Cómo se puede experimentar el gozo del amor sin el encuentro con los demás?

El sentido de la vida se logra en la comunión con los demás. Los demás y yo estamos indudablemente conectados en las buenas y en las malas. Es necesario abrirse con fe y confianza hacia los demás, penetrar en su interior con todo respeto y en la compenetración se logrará un importante enriquecimiento mutuo. Si me enfado, me enfado conmigo mismo y con relación a los demás. Si no me acepto a mí mismo, no puedo aceptar a los demás. Si etiqueto a los demás, tomo medidas preventivas frente a ellos. Cuando quiero impresionar, lo quiero delante de los demás.

Soy un ser en proyección permanente. Afecto y me afectan, obro por condicionamientos: si se ríen cerca de mí, creo que se ríen de mí y altero mi comportamiento.

Por eso es tan importante la liberación, liberación de todo prejuicio y como lo dijo Anthony de Mello, liberación de la “programación” que nos dio la cultura, la familia, la escuela, la religión. Una liberación que me permita estar cerca a los demás, sin juzgarlos, sin criticarlos, sin marcarlos con etiquetas, para mirarlos como son, como personas.

Liberación interior para aceptar a los demás sin esperar comprenderlos. Porque si tengo que comprender a los demás para aceptar, me quedaré en total soledad. La comprensión vendrá luego. En esto son maestras las madres auténticas, aceptan a su hijo como es como esté, aun cuando se halle en la cárcel, o sumido en la drogadicción. Lo aceptan, aun cuando no estén de acuerdo con sus actos.

Aceptar a los demás es necesario para no alejarnos de ellos. Aceptar a los demás es dar testimonio para que nos acepten a nosotros. Aceptar a los demás es permitir la posibilidad de estar el uno al lado del otro para apoyarnos, escucharnos, respetarnos y alentarnos en el caminar hacia la plenitud. Y algo muy importante, el otro, es signo en la vida, es alguien que, aun cuando no siempre se caiga en la cuenta, forma parte de las señales que van apareciendo en la vida y van encaminando hacia el logro de los sueños, de las metas y las ilusiones.

Para el pastor Santiago en el Alquimista de Coelho, la gitana, el rey, el ladrón, se constituyeron se constituyeron en signos de su vida, señales en su peregrinar. Un signo re-en ruta la vida, encamina, genera cambios, lleva a experiencias nuevas y en ocasiones, salvan. Los mejores signos, los más significantes, por lo general, están en las personas. La Madre Teresa de Calcuta, fue un signo de contradicción frente al capitalismo, frente al fenómeno del consumismo. Se puede vivir con lo necesario sin lujos, sin ostentación.

Este encuentro con los demás, este acercarse a los otros y relacionarse con afecto y sinceridad, no puede llevar a la dependencia; el encuentro con los demás debe ser rico en amor, pero en libertad, sin ataduras, ni manipulaciones. Que los demás me permitan ser yo, y que yo les permita ser ellos.

El encuentro con los demás tiene que dinamizarse en un ambiente humano, con respeto, afecto y consideración, en donde lo común sea la verdad, la sinceridad, la honestidad. En donde la sensibilidad y la solidaridad se constituyan en características comunes que se practican con naturalidad. Un encuentro en donde se crea en el otro, en donde haya confianza, en donde se estimulen los avances, las capacidades y habilidades, en donde se anime a seguir adelante, a descubrir la razón de ser de lo que se hace, en donde los detalles cuentan y definitivamente nadie sea ignorado. En donde se cultive una atmosfera mental positiva en la cual haya posibilidad de cambiar si se desea. En donde haya unión, se conozcan las diferencias, se examinen las motivaciones, haya acuerdos y se generen soluciones. Un encuentro en donde se disfruta se goza y se sienten las ganas de vivir y convivir.

**ACTIVIDAD**

Analice las siguientes frases y explícalas brevemente

* “Conocerse a sí mismo es estudiarse a sí mismo con otra persona”
* “Comprenderse a sí mismo surge por medio de un proceso de relación y no mediante aislamiento”
* “La comprensión surge mediante el sentimiento, de momento en momento en el espejo de la relación”
* “Deja que tu mente se muera con la del otro en comprender con sensibilidad, entonces existe una posibilidad de comunicación real”
* “Para comprenderse uno al otro, debe haber un estado de consciencia sin selección previa, donde no exista un sentimiento de comparación o de censura, sin esperar un desarrollo posterior del debate para estar de acuerdo o disconforme”

Finalmente saca tus propias conclusiones con respecto al texto.

**IMPORTANTE:**

Por favor seguir enviando las actividades al siguiente correo electrónico:

luzadiela@campus.com.co

La otra dirección me está causando problemas.

También me gustaría que compartieran como se están sintiendo, y que con libertad expresen su experiencia en el área.

Saludos y bendiciones para sus familias.

Hna. Adiela.